



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Nº 24

DOCUMENTO DE FACULTAD
DICIEMBRE 2015

La participación política de los jóvenes en el Chile post-transición

Autores: Javiera Bayer A. y Pablo Rodríguez N.



LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES EN EL CHILE POST-TRANSICIÓN

Javiera Bayer A.
Estado Mayor General del Ejército
Santiago, Chile

Pablo Rodríguez N.
Instituto Libertad
Santiago, Chile

El sistema político enfrenta el desafío de incluir y aumentar la participación de los jóvenes para mejorar la calidad de la democracia. Esta tarea se ve dificultada si no se cuenta con un debido diagnóstico de la juventud. Por ello, el objetivo general de este artículo es describir a la actual generación de jóvenes chilenos (18 a 29 años) y su vinculación con la política, considerando la evidencia existente a la fecha. La metodología a utilizar será, principalmente, revisión de fuentes secundarias –como investigaciones y encuestas de opinión pública– e información oficial respecto a participación electoral y militancia.



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE CHILE

DOCUMENTO DE FACULTAD N° 24 | DICIEMBRE 2015

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES EN EL CHILE POST-TRANSICIÓN¹

The political participation of youth in Chile post-transition

Javiera Bayer A.
Estado Mayor General del Ejército
Santiago, Chile
javiera.bayer@gmail.com

Pablo Rodríguez N.
Instituto Libertad
Santiago, Chile
pablorodriguez19@gmail.com

Resumen. El sistema político enfrenta el desafío de incluir y aumentar la participación de los jóvenes para mejorar la calidad de la democracia. Esta tarea se ve dificultada si no se cuenta con un debido diagnóstico de la juventud. Por ello, el objetivo general de este artículo es describir a la actual generación de jóvenes chilenos (18 a 29 años) y su vinculación con la política, considerando la evidencia existente a la fecha. La metodología a utilizar será, principalmente, revisión de fuentes secundarias –como investigaciones y encuestas de opinión pública– e información oficial respecto a participación electoral y militancia.

Palabras clave: participación, jóvenes, calidad de la democracia, política, "Generación Y"

Abstract. The political system is challenged to include and increase the participation of youth in order to improve the quality of democracy. This task could be hindered without a proper diagnosis of youth. Therefore, the overall objective of this paper is to describe the current generation of Chilean youth (18-29 years) and its connection with politics, considering the existing evidence to date. The methodology to be used will be mainly the review of secondary sources such as youth research and public opinion surveys, as well as official information on electoral participation and militancy.

Key words: participation, youth, quality of democracy, politics, "Generation Y"

¹ Trabajo preparado para el XI Congreso Chileno de Ciencia Política, organizado por la Asociación Chilena de Ciencia Política (ACCP). Santiago, 15 al 17 de octubre de 2014.

INTRODUCCIÓN

Los jóvenes chilenos participan menos que cualquier otro grupo etario en las elecciones, de acuerdo a la información electoral y encuestas de opinión pública disponibles, como las encuestas del Centro de Estudios Públicos (CEP) o de la Universidad Diego Portales (UDP) realizadas en los períodos pre-electorales desde que se introdujo el voto voluntario (2012-2013). Uno de los objetivos de la introducción de la inscripción automática y el voto voluntario era aumentar la participación de estos, modificaciones que partían del supuesto que se arreglaría esta situación eliminando las barreras de entrada.

Sin embargo, faltó un diagnóstico más profundo que pudiera caracterizar y entender a los jóvenes hoy en día. Cualquier estudio que investigue a este segmento de la población debería partir desde lo que se denomina actualmente como la “Generación Y” o “Millennials”, lo que también se puede aplicar al caso chileno. De esa forma, se podrían analizar de mejor forma sus preferencias, intereses, creencias, capacidad cognitiva, manera de relacionarse con la tecnología, entre otros, lo cual convertiría a estos estudios en una herramienta útil en términos de caracterización actual de la juventud.

En la misma línea, parece necesario revisar su apoyo a la democracia como forma de gobierno, confianza en las instituciones, opinión sobre el funcionamiento de la democracia y su visión sobre la participación política tradicional y no tradicional, o también llamada convencional y no convencional (Anduiza y Bosch, 2012). Asimismo, parece interesante examinar su participación en elecciones, la militancia en los partidos y manifestaciones sociales.

El sistema político enfrenta el desafío de incluir y aumentar la participación de la juventud para mejorar la calidad de la democracia. Esta tarea se ve dificultada si no se cuenta con un debido diagnóstico de este grupo. Por ello, el objetivo general de este artículo es describir a la actual generación de jóvenes chilenos (18 a 29 años) y su vinculación con la política, considerando la evidencia existente. La metodología a utilizar será, principalmente, revisión de fuentes secundarias como investigaciones y encuestas de opinión pública (Centro de Estudios Públicos-CEP, Universidad Diego Portales -UDP, Instituto Nacional de la Juventud-INJUV) e información oficial respecto a participación electoral y militancia, entre otros.

La relevancia de esta investigación es de tipo social y está relacionada con la importancia que tienen los jóvenes, tanto por su número como por su inevitable incorporación al mundo de los adultos, por lo que es necesario entender sus intereses y demandas actuales. Por ello, es fundamental contar con buenos insumos e información relevante que permitan mejorar la relación entre juventud y política.

A continuación, utilizando diversas encuestas, se caracteriza a la actual generación de jóvenes chilenos desde lo que se denomina “Generación Y”, y se destaca la importancia de los “Nini”, es decir, los que no trabajan ni estudian. Posteriormente, se analizan las opiniones y percepciones de este grupo respecto a diversos asuntos relacionados con la política, vinculando esta información a diferentes datos oficiales sobre participación en partidos, elecciones y manifestaciones. Finalmente, a modo de conclusión, se analizan las consecuencias de su baja participación en el sistema político.

En primera instancia, es necesario establecer que, al referirse al término “jóvenes”, se hace referencia a un segmento específico de la población de nuestro país. En ese sentido, el Instituto Nacional

de la Juventud (INJUV), dependiente del Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de Chile, considera en este sector etario a las personas cuyas edades se ubican entre los 15 y 29 años. Hacia ese núcleo orienta su trabajo, coordinando las políticas públicas de juventud que se originan en el Estado.

Así categorizados, es posible hablar en nuestro país de la población aquí contenida como una generación que posee rasgos específicos y que, como tal, posibilita aplicar una nueva línea de estudios –si bien hoy ubicada en el plano de la teoría organizacional– que se muestra también pertinente para descubrir y explorar nuevas características en los estudios sobre jóvenes.

Específicamente, se hace referencia a las caracterizaciones de generaciones “X”, “Y” y “Z”. En ellos se profundiza respecto a cómo pueden convivir distintas generaciones dentro de una organización, para lo cual se exploran las principales motivaciones, gustos y preferencias tanto en el ámbito personal como laboral. En el presente trabajo se abordará solo la “Generación Y” –también conocida como “Millennials”– la que, según un estudio de Telefónica (2013) a nivel mundial denominado “Telefónica Global Millennial Survey: Global Results”, son aquellos jóvenes cuya edad actualmente se ubica entre 18 y 30 años.

En tanto, respecto a la participación política, la entenderemos como un concepto amplio que reúne diversos tipos de participación: desde el acto de votar, hasta integrar un partido, participar en manifestaciones, desobedecer la ley, participar o ser activista en organizaciones, entre otras. En ellas debe distinguirse su intensidad y frecuencia, así como su repertorio. Además, la participación política no es una actividad que se distribuye igualmente en la sociedad (Anduiza y Bosch, 2012). Estos autores la entienden como “cualquier acción de los ciudadanos dirigida a influir en el proceso político y en sus resultados. Estas acciones pueden orientarse a la elección de los cargos públicos; a la formulación, elaboración y aplicación de políticas públicas que estos llevan a cabo; o a la acción de otros actores políticos relevantes. La participación política requiere por tanto de un comportamiento observable llevado a cabo en un ámbito público o colectivo por parte de un ciudadano para poder ser considerada como tal” (Anduiza y Bosch, 2012: 26-27).

Por su parte, Pasquino (2011: 70) define la participación política como “conjunto de acciones y de conductas que apuntan a influir de manera más o menos directa y más o menos legal sobre las decisiones, así como la misma selección de los detentadores del poder en el sistema político o en cada organización política, en la perspectiva de conservar o modificar la estructura (y por ende los valores) del sistema de intereses dominante”. Pasquino también señala que la participación electoral es tan solo una forma de participación política y que, en términos de impacto, no es la más importante, pero sí la más difusa y más universal.

También debemos diferenciar entre participación electoral y no electoral, así como entre participación convencional y no convencional (Anduiza y Bosch, 2012). Estas últimas se diferencian en que la primera está más vinculada a lo legal y lo legítimo, en tanto que la otra no ocupa los medios de participación institucionalizados y puede ser extralegal –además de ser irregular, específica e infrecuente. En todo caso, la distinción entre ambas es históricamente relativa, ya que algo considerado no convencional puede ser parte de las normas sociales.

De acuerdo a Anduiza y Bosch (2012), los expertos coinciden en que los jóvenes votan más a partidos nuevos, así como a partidos más radicales y que responden a la atmósfera del momento. Esto

porque han desarrollado menos lazos con los partidos tradicionales, que la radicalidad está en función de defender con vehemencia alguna posición y no desde el punto de vista de la ideología y que votan de acuerdo a la atmósfera en la que socializaron políticamente.

Respecto al interés en política, Dalton (2006) sostiene que a mayor edad, mayor es el interés en ella, lo cual se explica porque van adquiriendo más responsabilidades sociales, como, por ejemplo pagar impuestos. Asimismo, también sube el interés en la política a mayor nivel socioeconómico debido al tiempo y acceso a la información que tienen a diferencia de otros grupos en la sociedad.

Para Zarzuri (2010), los jóvenes no están desencantados de la política, pero sí lo están con ciertas manifestaciones de prácticas de ésta que evalúan de forma negativa. La sociedad ha sufrido cambios y hay un declive de organizaciones tradicionales como los partidos políticos y crecen los grupos informales orientados más por temas post-materiales que materiales. El gran desafío de las sociedades es encantar a los jóvenes con la política.

En este contexto, los jóvenes que militan en partidos políticos constituyen más bien la excepción que la regla. Según Espinoza y Madrid (2010), este grupo confía más en las instituciones y tienen mayor valoración de la democracia y entraron a los partidos mientras participaban en otras organizaciones con el objetivo de resolver problemas sociales. En todo caso, reconocen que su influencia en los partidos políticos es muy baja y que esta fuerza es mayor a nivel de juventud que del partido en general.

Un punto importante tiene que ver con los paradigmas que se construyen desde lo juvenil y la generalización que se hace desde ahí (Sandoval, 2000). Por ejemplo, en los años sesenta se estandarizó la imagen de un joven rebelde, revolucionario, estudiante universitario y politizado, como si toda la juventud hubiera sido igual. Similar situación podría ocurrir con la imagen del joven actual.

Finalmente, Toro (2007) sostiene la importancia de la participación para la democracia. Mientras menor es la participación, mayor es la posibilidad de que la democracia se deteriore. De igual manera, una participación desigual tiende a generar una representación de esta misma característica.

CARACTERÍSTICAS DE LA "GENERACIÓN Y" O "MILLENIO"

A continuación se expondrán datos de perfil en los cuales se muestra que esta es una generación altamente tecnológica, que reconoce como problemas la inequidad social, la educación y el cambio climático, que son muy optimistas respecto del futuro, que le asignan mucho valor a su propia realización personal y que le dan bastante importancia a la familia.

FUERTE VÍNCULO CON LA TECNOLOGÍA

La "Encuesta del Milenio Telefónica", desarrollada por Telefónica (2013), reflejó entre otras cosas, que la "Generación Millenio" en Chile es altamente tecnológica. Esto se expresa en que un 91% de los encuestados asegura que la tecnología les sirve para romper la barrera del lenguaje, pero también en que el 89% indica que les ayudaría a encontrar empleo y un 76% que afirma que sirve para incrementar sustancialmente las oportunidades para todas las personas.

Importante es considerar que un 54% de la "Generación Millenio" chilena asegura que la tecnología brinda equidad en la sociedad, ya que un correcto uso de estas nuevas herramientas podría disminuir la brecha entre ricos y pobres. Consideran que poseen un uso avanzado de la tecnología, entendiendo que un 73% son usuarios de algún tipo de portátil (Telefónica, 2013).

En Chile, los Millenials permanecen siete horas promedio en línea, por sobre el promedio mundial que es de seis horas. Dentro de esto, utilizan los medios digitales por sobre los tradicionales para informarse, ya que un 43% utiliza internet (incluyendo redes sociales), un 36% la televisión y un 20% periódicos, revistas y medios escritos. Respecto a la entretención, un 74% utiliza internet con este fin (incluyendo redes sociales), un 23% la televisión y solo un 3% a los periódicos, revistas y medios escritos (Telefónica, 2013).

En un estudio realizado por la Escuela de Periodismo de la Universidad Diego Portales (2013) y Feedback sobre la participación juvenil, se puede profundizar en el panorama descrito subdividiendo lo recién descrito. Así, el uso de las redes sociales, en promedio, es de 2,6 horas al día, por encima de la televisión abierta (2,4), radios (2,1), televisión por cable o digital (1,8), portales de internet distintos a los diarios (1,5), blogs de internet (0,6), diarios impresos (0,5), diarios o revistas por internet (0,4) y revistas impresas (0,2).

El mismo estudio es discordante respecto a los métodos de información, ya que ubica en primer lugar a la televisión abierta –a la que los jóvenes dedican 1,1 horas en promedio–, seguido por 0,6 a las redes sociales (como Facebook, Twitter, My Space u otras) y a los portales de internet distintos a los diarios. También describe un 0,5 de horas en promedio a la radio; 0,4 a los diarios impresos y a los diarios o revistas en internet; 0,3 a la televisión por cable o satelital y a los blogs en internet y 0,1 a las revistas impresas (Universidad Diego Portales, 2013).

De acuerdo al mismo estudio de 2013, el 94% de los jóvenes afirma estar actualmente registrado en Facebook y solo el 25% declara poseer una cuenta de Twitter. Aun cuando no existen diferencias por nivel socioeconómico respecto a tener Facebook, si las hay en relación a Twitter, donde a mayor nivel socioeconómico aumenta la probabilidad de tener una cuenta en esta red social.

PREOCUPACIÓN E INTERACCIÓN CON SU ENTORNO SOCIAL

A la hora de abordar sus intereses e inquietudes, indican como los principales problemas en Latinoamérica la inequidad social (29%) y la educación (28%). Además, el 72% piensa que el cambio climático es un tema “muy preocupante” y demuestran una atención activa por el curso de la economía. Según esto último, en Chile 50% opinaba que la economía regional va por buen camino, mientras que el 28% estima lo mismo sobre la global (Telefónica, 2013).

Lo anterior es coincidente con el estudio desarrollado por la empresa Deloitte en 2013 sobre la innovación en la cultura de los Millenials de Latinoamérica. Este mostró que, respecto a la pregunta sobre los principales retos que enfrentará la sociedad en los próximos 20 años, nuestro país fue el que más mencionó el tema de la escasez de recursos (petróleo, gas, agua, entre otros), la inequidad en los ingresos y la salud, reforzando la idea general de que la desigualdad y los temas medioambientales forman parte fundamental de las preocupaciones de esta generación.

Por otro lado, y acorde con lo que muestra el resto de la región, los Millennials chilenos son muy optimistas. Así, un 90% afirma que “los mejores días de mi país están por venir”, en contraste con el promedio global de 67% y con una marcada diferencia con el 47% de Norteamérica (Telefónica, 2013).

Lo mismo se concluye en la Encuesta a Jóvenes 2013 de la Universidad Andrés Bello, estudio denominado “Generación Millenio”, en el cual un 81% estima que en 10 años tendrá más recursos que ahora, un 76% señala que tendrá más oportunidades y un 72% que serán más felices, demostrando la visión optimista sobre su futuro.

Así y todo, los jóvenes reconocen que existen problemas en el Chile actual, sobre todo relacionados con la educación, la salud y la delincuencia. En el estudio Universidad Diego Portales (2013), un 19% de los consultados señala que la falta de educación gratuita, su precio y su mala calidad son el principal problema que afecta a los chilenos. Lo anterior es seguido por la delincuencia –con un 13% de las menciones y, compartiendo un 11%, aparecen como temas la falta de consultorios, de médicos y el tiempo de espera, los bajos sueldos y su desigualdad, así como la falta de oportunidades y la inequidad social.

En este contexto, es evidente que sus mayores preocupaciones sociales se traducen también en formas de participación. Según el estudio de la Universidad Diego Portales (2013), un 36% señala haber asistido el último año en una actividad destinada a proteger el medio ambiente, seguido por un 29% que indica haberlo hecho en una tarea destinada a mejorar la calidad de vida de los más pobres, un 28% en el mejoramiento o mantención de algún espacio público, 19% en proteger los derechos de los consumidores y un 18% en promover los derechos de los homosexuales.

En la misma línea, un 27% señaló haber participado en actividades realizadas por organizaciones de estudiantes, mientras que un 17% lo hizo en juntas de vecinos y organizaciones de su barrio, 14% por grupos religiosos y 7% por sindicatos (Universidad Diego Portales, 2013). Específicamente, en cuanto a las movilizaciones, según la encuesta Universidad Andrés Bello (2013) un 31% reconoce participar en manifestaciones públicas.

Es en las redes sociales donde la mayor parte (42%) ha expresado su opinión sobre algún tema o acontecimiento de interés público y donde han compartido información del mismo tipo (40%). También dan a conocer su sentir en sitios de internet (35%), en manifestaciones públicas (29%), se han unido a

causas políticas o públicas a través de las redes sociales (27%), firmado peticiones para autoridades (17%), asistido a algún foro o debate sobre temas políticos o públicos (16%), participado en reuniones con autoridades (12%) y mandado alguna carta a un medio de comunicación (7%) (Universidad Diego Portales, 2013).

EMPREDIMIENTO Y REALIZACIÓN PERSONAL

En relación a lo que se considera como lo más importante para tener una vida satisfactoria, el primer lugar de las preferencias lo ocupa el “tener un proyecto propio”, con un 25% de las preferencias. Ello es seguido por “gozar de buena salud (14%) y tener educación superior (11%) (Universidad Andrés Bello, 2013).

Por su parte, el 72% opina que tiene oportunidades para emprender en Chile, el 37% cree que ser un emprendedor es muy importante y un 23% piensa que tiene la posibilidad de convertirse en emprendedor desarrollando una idea e insertándola al mercado, lo que está por sobre el promedio global de 19% (Telefónica, 2013).

Por tal motivo, se entiende que un 61% se imagina en diez años como trabajador independiente, el 77% piensa que cada uno depende de sí mismo para el logro de sus objetivos, el 63% cree que es muy importante ser exitoso, el 47% estima que no es necesario participar en alguna organización o grupo para ser feliz y el 56% afirma que hay que tener bienestar individual antes de preocuparse por los demás (Universidad Andrés Bello, 2013).

FAMILIA Y RELIGIÓN

Destaca el hecho de que, al preguntarles por los aspectos más influyentes de su vida, la familia ocupa el primer lugar con un 91% de las preferencias. Sigue la educación (70%), los amigos (56%), la tecnología (31%), la religión (19%), la economía (15%), los medios (15%) y el gobierno (3%) (Telefónica en La Tercera, junio 2013). Respecto a la religión, un 41% se declara católico, un 34% dice no sentirse identificado con ninguna religión, un 18% dice ser evangélico o protestante y un 4% ateo (Universidad Diego Portales, 2013).

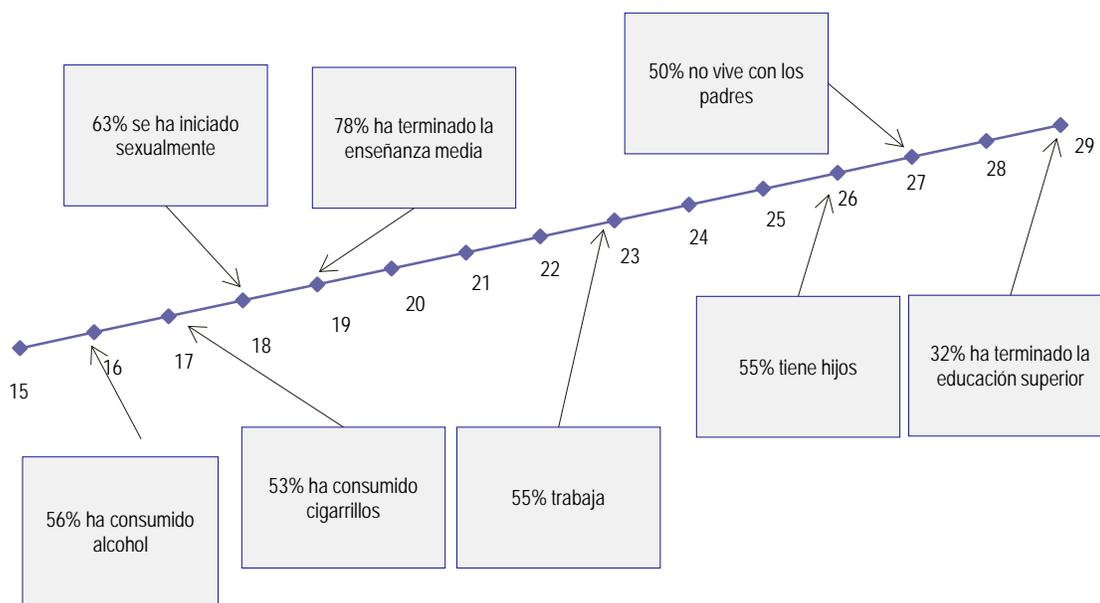
La importancia que los jóvenes dan a la familia es un factor coincidente, tal como lo demuestra el estudio Universidad Andrés Bello (2013), donde un 67% dice confiar mucho en este ámbito de su vida. Esta es seguida por los amigos (39%), vecinos (12%), universidades (9%), iglesia (22%), sindicato (4%), medios de comunicación (3%), militares (4%), los bancos (2%), grandes empresas (1%), Poder Judicial (3%), gobierno (1%), Congreso (1%), partidos políticos (0%) y personas ricas con grandes fortunas (0%).

LOS HITOS EN LA VIDA DE LOS JÓVENES

De acuerdo a la encuesta del Instituto Nacional de la Juventud (2012), existen ciertos hitos significativos en las vidas de los jóvenes como: la iniciación sexual, el término de la educación media y/o superior, conformar un nuevo hogar o el ingreso a la vida laboral.

Entre estos hechos, a los 16 años el 56% ha consumido alcohol, a los 17 el 53% ha consumido cigarrillos, a los 18 el 63% se ha iniciado sexualmente, a los 19 el 78% ha terminado la enseñanza media, a los 23 el 55% trabaja, a los 26 el 55% tiene hijos, a los 27 el 50% no vive con los padres y a los 29 el 32% ha terminado al educación superior.

Gráfico 1. Hitos claves de los jóvenes según año de edad



Fuente: elaboración propia en base a la VII Encuesta Nacional de la Juventud (Instituto Nacional de la Juventud, 2012)

LOS JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN (Nini)

No se puede dejar de mencionar aquel segmento de la población joven que hoy en día, en nuestro país no trabajan ni estudian. Los denominados “Nini”, que según el estudio “Education at a Glance 2014” elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), ascienden a un 22,3%, es decir, a más de 600 mil jóvenes. Esta cifra ubica a nuestro país a siete puntos porcentuales por sobre el promedio OCDE, siendo el sexto país con más “ninis” del organismo (La Segunda, 2014, 20 de septiembre).

En una entrevista a la directora de Laborum, María Angélica Zulic, explica que este es un fenómeno que no se da solo en sectores vulnerables, sino que es transversal en Chile. Explica que hoy los jóvenes no tienen tanta presión de las familias para trabajar si ya no estudian, como en décadas pasadas o en otros países (Jara y Adriasola, 2014, 10 de septiembre).

A lo anterior se agrega la alta deserción existente en el ámbito universitario, la falta de permanencia de los jóvenes en un trabajo (que provoca el recelo de los empleadores) y la brecha salarial entre hombres y mujeres. Esto último termina provocando un “tema cultural” en el que, a mismos años de permanencia y mismas competencias, los hombres obtienen un mejor sueldo (Jara y Adriasola, 2014, 10 de septiembre).

Así, en nuestro país se estaría produciendo un fenómeno con un doble efecto negativo (La Segunda, 2014, 20 de septiembre). Por un lado, el retraso del ingreso de los jóvenes al ámbito laboral tiene un fuerte impacto en la productividad del país, así como en la situación previsional futura de ellos mismos debido al vacío en sus cotizaciones. Por otro, el alto desempleo juvenil, que casi triplica la cesantía general, se ha mantenido como una constante incluso en tiempos de pleno empleo, lo cual se debe en gran medida al hecho que la participación femenina en el mercado laboral sitúa a Chile en el rezago, ya que la mayor parte de este grupo son mujeres.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES

A continuación se caracteriza a los jóvenes chilenos desde el punto de vista de la participación política, según la VII Encuesta Nacional de la Juventud 2012 (Instituto Nacional de la Juventud, 2012) y de acuerdo a la información oficial de elecciones y partidos por parte del Servicio Electoral.

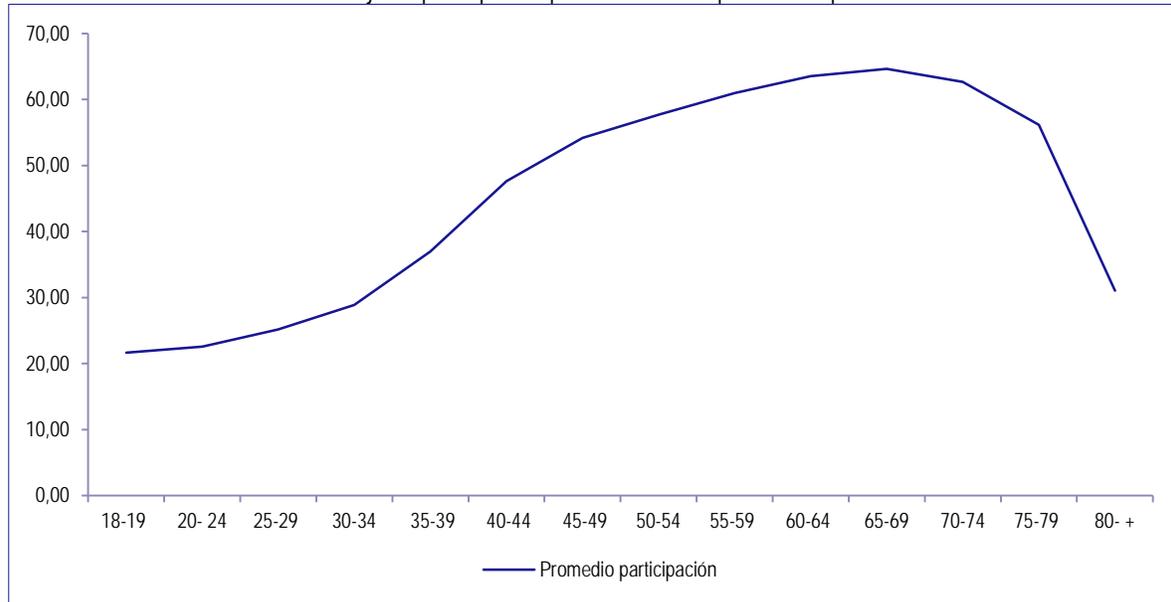
Entre las principales características de la participación política de los jóvenes chilenos hoy en día encontramos que ellos lo hacen menos que cualquier otro grupo etario en las elecciones y que su presencia en el padrón electoral fue disminuyendo desde 1988 a 2009 según datos del SERVEL. De acuerdo a la Encuesta de la Juventud, la mayoría cree que las redes sociales son una mejor herramienta que el voto para dar a conocer las demandas de la gente, mientras la principal razón para no votar por un candidato en las Municipales 2012 fue porque no le interesaba o no le gustaba la política. Asimismo, también con información del SERVEL, los jóvenes militantes representan una ínfima parte del total de militantes y, de acuerdo a la encuesta de jóvenes, tienen poco interés en la política, aunque hay mayor interés en los niveles socioeconómicos más altos. Siguiendo con datos que entrega la encuesta, los jóvenes prefieren la democracia como forma de gobierno, pero no están satisfechos con su funcionamiento. Confían poco en las instituciones y las personas, tienen poco interés en formar parte de un partido, muestran una importante participación no convencional (marcha, paros y tomas) y se informan principalmente por medio de la televisión.

PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Según los datos disponibles del SERVEL, solo el 23,41% de los habitantes entre 18 y 29 años concurren a las urnas en las Municipales 2012. Es decir, concurren 791.332 jóvenes, en un universo de 3.380.434 de electores. En esa votación se constató que en la medida que aumenta la edad, aumenta el nivel de participación.

Además, diversas encuestas de opinión realizadas durante el año previo a las elecciones presidenciales y legislativas de 2013, se confirma que los jóvenes eran el grupo que tenía más baja disposición a votar. La entrada en vigencia de la inscripción automática y el voto voluntario en 2012 significó que votaron más jóvenes que en anteriores elecciones, pero constituyen el tramo etario que menos participa, tal como se ve en el siguiente gráfico.

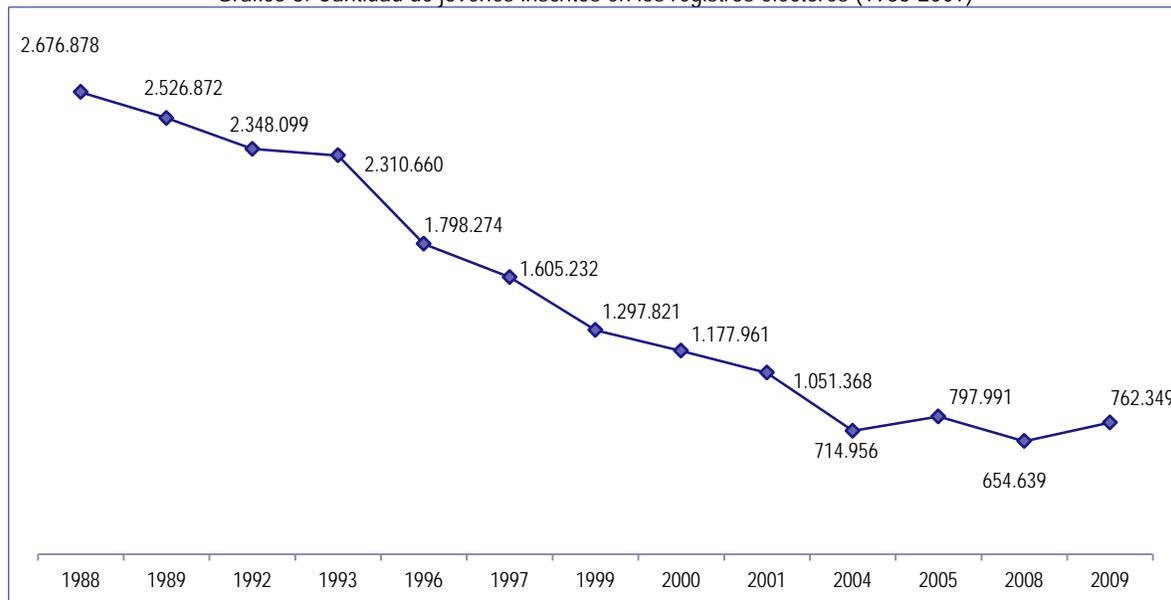
Gráfico 2. Porcentaje de participación política en Municipales 2012 por tramo de edad



Fuente: elaboración propia en base a Servicio Electoral de Chile (2014a, 2014b)

Este bajo nivel de participación no es exclusivo de los últimos procesos electores y tampoco es atribuible al voto voluntario. En efecto, desde el plebiscito de 1988 fue disminuyendo sostenidamente la cantidad de jóvenes en los registros. De 2.676.878 inscritos entre 18 y 29 años en 1988 se disminuyó a 762.349 en 2009, con cifras relativamente estables desde 2004.

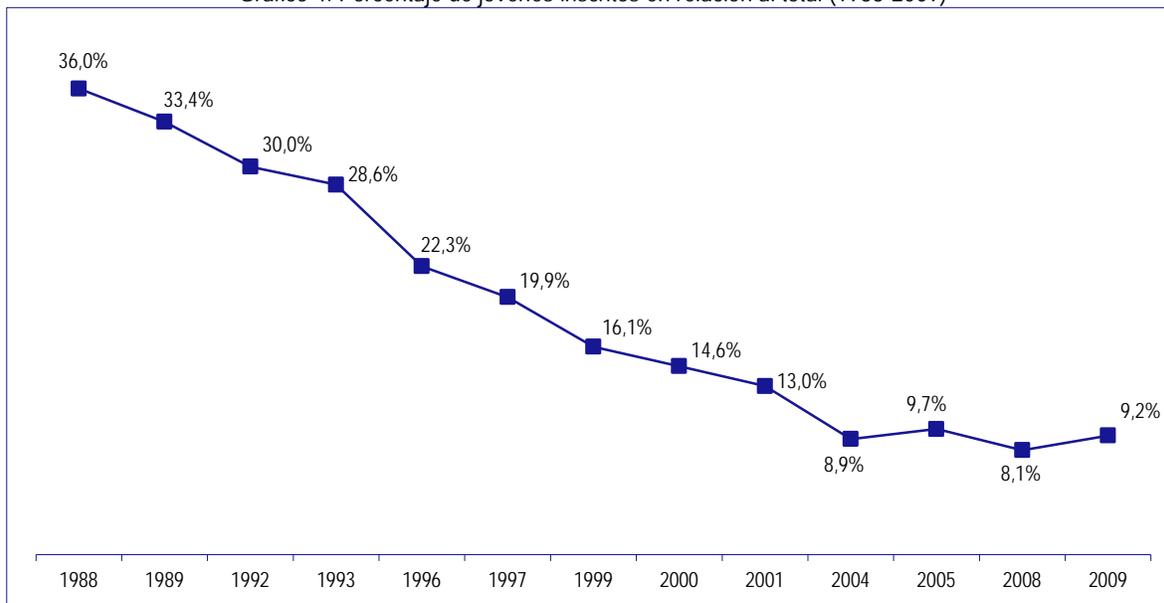
Gráfico 3. Cantidad de jóvenes inscritos en los registros electores (1988-2009)



Fuente: elaboración propia en base a Servicio Electoral de Chile (2014c,)

Lo anterior significa que los jóvenes se fueron auto-marginando de la participación electoral, resultando un padrón electoral estable, predecible y envejecido. Si para el plebiscito de 1988 este grupo etario constituían el 36% del total del padrón, para las elecciones de 2009 solo uno de cada diez electores correspondía a un ciudadano entre 18 y 29 años. Por lo tanto, la entrada en vigencia de la inscripción automática conllevó que 2,5 millones de jóvenes fueron incorporados al padrón electoral.

Gráfico 4. Porcentaje de jóvenes inscritos en relación al total (1988-2009)



Fuente: elaboración propia en base a Servicio Electoral de Chile (2014c)

Estas cifras se relacionan con algunos resultados de la encuesta del Instituto Nacional de la Juventud (2012), en la cual el 50% de los encuestados cree que las votaciones son factor de cambio. Asimismo, el 61,4% señala que las redes sociales son una mejor herramienta que el voto para dar a conocer las demandas de la gente, el 69,4% afirma que sin redes sociales las manifestaciones serían mucho menos masivas en la actualidad y el 41,4% opina que las redes sociales permiten incidir en forma directa en la toma de decisiones del Estado.

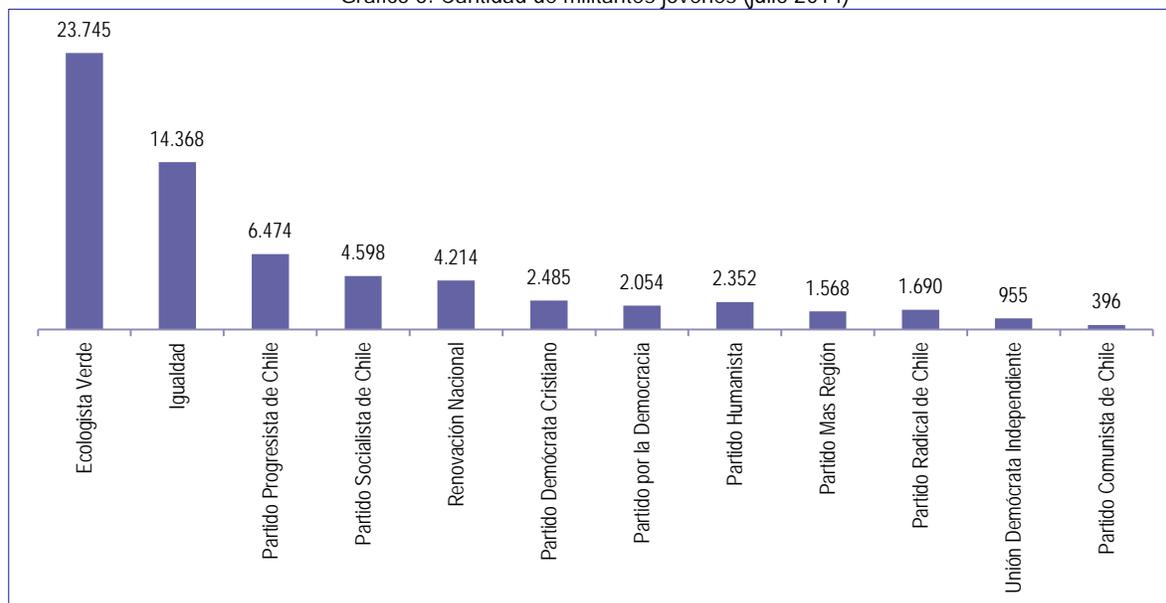
El mismo estudio de 2012, respecto a la intención de voto para las Municipales de ese año, reflejaba que –entre quienes votarían– el 55,3% se sentía identificado con algún sector político, el 77,9% estaba inscrito en los registros electorales y el 46,5% conversaba de política con otros. Es decir, estarían más predispuestos a votar aquellos jóvenes con algún vínculo con la política. En tanto la principal razón para no votar por un candidato en esa elección era porque no le interesa o no le gusta la política (63,3%). De esto se puede inferir que la baja participación poco tiene que ver con las barreras de entrada.

JÓVENES EN PARTIDOS POLÍTICOS

Respecto a la militancia, con la estadística oficial del SERVEL al 31 de julio de 2014 que fue solicitada directamente a la institución, en Chile hay 861.720 militantes, lo que representa el 6,35% del total de electores. Según estas cifras, 64.889 son jóvenes entre 18 y 29 años, equivalentes al 7,53% del total de militantes. Los partidos que lideran en esta materia son el Ecologista Verde (23.745 inscritos) e Igualdad

(14.368 inscritos), mientras que la Unión Demócrata Independiente (955 inscritos) y el Partido Comunista de Chile (396 inscritos) cierran el listado.

Gráfico 5. Cantidad de militantes jóvenes (julio 2014)



Fuente: elaboración propia en base a Servicio Electoral de Chile (2014d)

INTERÉS EN LA POLÍTICA

Según la encuesta del Instituto Nacional de la Juventud (2012), solo el 19% de las personas de entre 18 y 29 años está interesada o muy interesada en política, mientras que el 81% dice que está poco o nada interesada. Sin embargo, hay diferencias significativas por grupos de edad, nivel socioeconómico y localidad. A mayor edad, aumenta el interés: 15% entre los 18 y 19 años; 17,9% entre los 19 y 24 años y 23,2% entre los 25 y 29 años. Además, a mayor grupo socioeconómico, también es mayor el interés: 8,8% en el grupo E; 12% en el grupo D; 18,1% en el grupo C3; 28,2% en el grupo C2 y 34,8% en el grupo ABC1. En tanto que quienes viven en lugares urbanos (19,8%) están más interesados que los jóvenes que viven en zonas rurales (11,1%).

Idéntica situación ocurre con los jóvenes que conversan de política con otros (38,4%), donde el porcentaje de quienes lo hacen es mayor en los de más edad, que pertenecen a un grupo socioeconómico más alto y que viven en zonas urbanas.

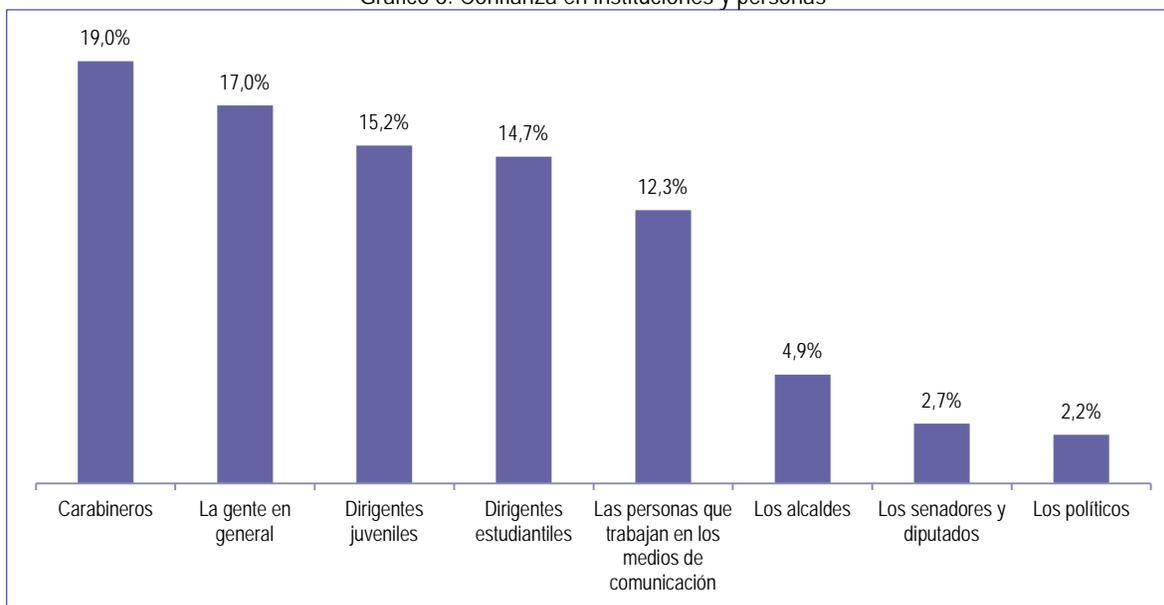
APOYO A LA DEMOCRACIA Y CONFIANZA EN INSTITUCIONES

La mayoría de los jóvenes sostiene que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno (54,6%). Sin embargo, la satisfacción con ella indica que el 8,3% está muy insatisfecho; el 25% insatisfecho; el 41,7% ni insatisfecho, ni satisfecho; el 14,6% satisfecho; el 1,2% muy satisfecho y el 9,2% no sabe o no responde.

Los jóvenes confían muy poco en las instituciones políticas y sociales, además de tener una alta desconfianza interpersonal. Solo el 19% confía en Carabineros; el 17% en la gente en general; el 15,2% en dirigentes juveniles; el 14,7% en los dirigentes estudiantiles; el 12,3% en las personas que trabajan en

los medios de comunicación; el 4,9% en los alcaldes; el 2,2% en los senadores y diputados y el 2,2% en los políticos.

Gráfico 6. Confianza en instituciones y personas



Fuente: elaboración propia en base a la VII Encuesta Nacional de la Juventud (Instituto Nacional de la Juventud, 2012)

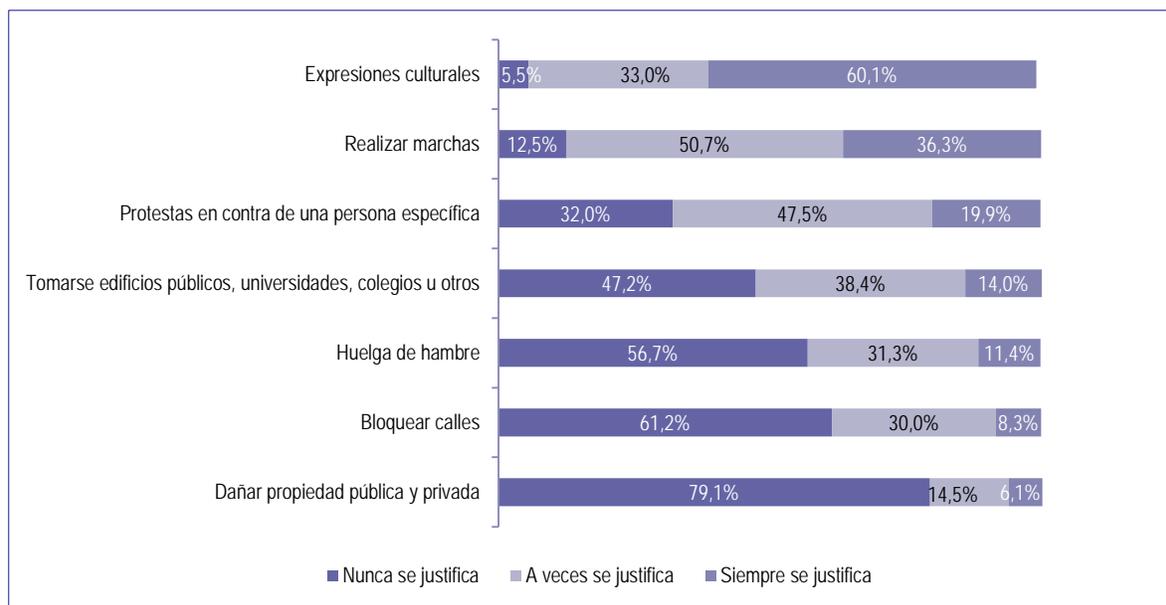
TIPOS DE PARTICIPACIÓN

Solamente el 8% de los jóvenes tiene interés de formar parte de un partido, en contraste con el 49,9% que participa en organizaciones o grupos que defiendan alguna causa social según la encuesta del INJUV realizada en 2012. Los clubes deportivos son la organizaciones en donde más participan los jóvenes (19,7%); seguidos por campañas por internet (14,3%); comunidad o grupo virtual (13%); agrupación o grupo de *hobby* o juego (8,7%); barra de fútbol (7,2%); centro de alumnos o estudiantes (5,5%); organización, agrupación o movimiento por la educación (5,4%); organización, agrupación o movimiento que defiende una causa o ideal (4,4%); sindicato u organización profesional o empresarial (2,9%); organización vecinal (2,6%); movimiento guías y scouts (2,2%) y, finalmente, los partidos políticos (1,1%).

En cuanto a la participación no convencional, la misma encuesta indica que el 22,6% de los jóvenes participó en una marcha; 18,4% participó de un paro y 9,9% participó de una toma. Los datos también señalan que, a medida que aumenta la edad, disminuye la participación en este tipo de acciones y que los encuestados de sectores urbanos participan más que los de comunidades rurales.

En la misma línea, cabe resaltar que casi el 80% señala que nunca se justifica dañar la propiedad pública y privada y el 61% afirma que nunca se justifica bloquear calles. En cambio, hay una importante justificación total o parcial a tomas, protestas y marchas. Cabe recalcar que la encuesta fue realizada entre el 9 de junio y el 30 de agosto de 2011, es decir durante el período de movilizaciones estudiantiles de 2011.

Gráfico 7. Justificación de formas de participación



Fuente: elaboración propia en base a la VII Encuesta Nacional de la Juventud (Instituto Nacional de la Juventud, 2012)

MEDIOS DE INFORMACIÓN

Finalmente, los dos principales medios por los cuales se enteran de lo que sucede en el país y en el mundo son los noticieros de televisión (67,1%) y prensa escrita en internet (19,9%). Bastante lejos aparecen otras opciones como el diario en papel (3,5%), Facebook (3,2%), radio (2,1%), Twitter (0,9%), y familiares y amigos (0,8%) y revistas (0,1%). Estos resultados se relacionan con el estudio de la Universidad Diego Portales (2013) mencionado anteriormente, los cuales señalan que es la televisión abierta el medio al que dedican más tiempo para informarse (1,1 hora promedio al día).

CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo ha sido describir y caracterizar a los jóvenes chilenos de hoy y relacionar este tema con la participación política. Para ello se ha recurrido a diversas encuestas de opinión pública y datos o estadísticas oficiales.

Se observa que, para los jóvenes, la tecnología es parte vital de su día a día y es utilizada no solo para entretención sino también como medio de información y de trabajo. Por ello, es posible afirmar que existe un vínculo fundamental entre los Millennials y la tecnología, donde los primeros no se pueden entender sin lo segundo. Asimismo, le asignan mucha importancia a la familia y su círculo más cercano, en tanto que tienen distancia con las instituciones políticas, lo cual podría explicar su tendencia a no participar convencionalmente.

En la misma línea, los jóvenes votan menos que cualquier otro grupo etario y tienen poco interés en la política tradicional. Sin embargo, la participación en elecciones y el interés en ella son más altos a mayor edad y mayor nivel de ingresos. Crean más en las redes sociales que en el voto y prefieren la democracia pero no están satisfechos con su funcionamiento. Además, las movilizaciones sociales de 2011 posibilitaron más instancias de participación no convencionales.

Esta baja de participación en los canales formales significa un problema para los jóvenes y el sistema político. Por un lado, si la juventud no participa en las elecciones, los partidos y candidatos en un contexto de voto voluntario no se interesarán en ellos, por lo que sus demandas e intereses no se verán en las campañas, como por ejemplo puede ocurrir con el fenómeno de los Nini. Por otro, si el sistema no es capaz de incluir a un segmento importante de la población, se generan brechas de representación e igualdad y las políticas públicas dejan de ser tan efectivas como podrían serlo.

Esto constituye un problema para la democracia y requiere soluciones para enfrentar un tema que actualmente no es prioritario en la agenda. La distancia entre los jóvenes y la política podría ser subsanada en la medida de que se entienda mejor a la actual generación y se incorporen las nuevas tecnologías en su desarrollo, como por ejemplo estableciendo planes pilotos de voto electrónico.

No parece prudente señalar que la baja participación convencional o tradicional de los jóvenes chilenos signifique que no tienen opinión sobre temas políticos, sociales y económicos. Más bien su distancia y rechazo es con las instituciones tradicionales y la forma en que se hace política, características que se ven profundizadas en el modelo de sociedad actual.

Para finalizar, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD (2013) recomienda una guía de buenas prácticas que pueden mejorar la participación política de los jóvenes. En ella tienen un papel que jugar los gobiernos, los congresos, las organizaciones de la sociedad civil, los partidos y el PNUD en el establecimiento de un marco legal de fácil acceso para ellos. Se reconoce que se pueden realizar diversas acciones que pueden incentivar la participación en los diferentes períodos del ciclo electoral: pre-electoral, electoral y post-electoral. Asimismo, las experiencias de organismos internacionales y de otros países pueden servir como referentes para enfrentar estos problemas.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS Y ARTÍCULOS

- Anduiza, E. y Bosch, A. (2012). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Dalton, R. (2006). *Citizens politics. Public opinion and political parties in advanced industrial democracies*. Washington: CQ Press.
- Espinoza, V. y Madrid, S. (2010). *Trayectoria y Eficacia Política de los Militantes en Juventudes Políticas. Estudio de la élite política emergente*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos, Proyectamérica, Instituto Libertad y Desarrollo, Corporación de Estudios para Latinoamérica, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado de http://www.cepchile.cl/dms/archivo_4655_2803/libro_juventudes_pol%C3%ADticas.pdf
- Pasquino, G. (2011). *Nuevo curso de ciencia política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2013). *Mejorando la participación política de la juventud a lo largo del ciclo electoral. Guía de buenas prácticas*. New York: Autor. Recuperado de http://www.undp.org/content/dam/undp/library/Democratic%20Governance/Electoral%20Systems%20and%20Processes/SP_UN-Youth_Guide-LR.pdf
- Sandoval, M. (2000). La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes. En Balardini, S. (Comp.), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo* (pp. 147-163). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y Agencia Sueca de Desarrollo Internacional. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101023014828/balardini.pdf>
- Toro, S. (2007). La inscripción electoral de los jóvenes en Chile. Factores de incidencia y aproximaciones al debate. En Fontaine, A.; Larroulet, C.; Viera-Gallo, J. A. y Walker, I. (Eds.), *Modernización del Régimen Electoral Chileno*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Centro de Estudios Públicos, Libertad y Desarrollo, Proyectamérica y Corporación de Estudios para Latinoamérica. Recuperado de http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/112/Capitulo_2.pdf
- Zarzuri, R. (2010). Tensiones y desafíos en la participación política juvenil en Chile. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15(50) 103-115. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27915750008>

ESTUDIOS Y ENCUESTAS

- Deloitte (2013). *Millennial (Generation Y) Innovation Survey, Summary of Latin America Findings*. Reino Unido, Deloitte Touche Tohmatsu Limited Company.
- Instituto Nacional de la Juventud, Ministerio de Desarrollo Social del Gobierno de Chile-INJUV (2012). *Séptima Encuesta Nacional de la Juventud*. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico-OCDE (2014). *Education at a Glance 2014 OECD indicators*. París: OECD Publishing. Recuperado de <http://www.oecd.org/edu/Education-at-a-Glance-2014.pdf>

- Telefónica (2013). *Encuesta del Millenio Telefónica: Resultados Chile*. Santiago. Recuperado de <https://app.box.com/s/e91kad82fu21n1eceg6h>
- Telefónica (2013). *Encuesta del Millenio Telefónica: Resultados Globales*. Santiago de Chile. Recuperado de <http://static.pulso.cl/20141015/2019231.pdf>
- Universidad Andrés Bello-UNAB (2013). Generación Milenio. Encuesta a jóvenes. Santiago de Chile: Universidad Andrés Bello, Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://noticias.unab.cl/ciencias-sociales/generacion-milenio-encuesta-a-jovenes-2013/>
- Universidad Diego Portales-UDP (2013). *Participación de jóvenes. Encuesta de Opinión Pública*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales-Feedback. Recuperado de <http://www.antimedios.cl/wp-content/uploads/2011/09/Gr%C3%A1ficos-Encuesta-J%C3%B3venes-2013-V2.pdf>

PRENSA

- Jara, F. y Adriasola, L. (2014, 10 de septiembre). Chile es el sexto país OCDE con más jóvenes que no estudian ni trabajan. *El Mercurio*, p. C11. Recuperado de <http://impresa.elmercurio.com/Pages/NewsDetail.aspx?dt=10-09-2014%200:00:00&NewsID=256620&dtB=07-02-2016%200:00:00&BodyID=3&Paginald=11>
- Chile y la Generación Nini (2014, 20 de septiembre). *La Segunda*, p. 6. Disponible en <http://historicos.la2da.cl/Pages/NewsDetail.aspx?dt=2014-09-20&NewsID=69465&BodyID=0&Paginald=6>
- Christiansen, A. (2013, 07 de junio). Jóvenes chilenos, los más tecnológicos y optimistas de Latinoamérica. *La Tercera*, p. 60. Recuperado de <http://papeldigital.info/lt/2013/06/07/01/paginas/060.pdf>

SITIOS WEB

- Servicio Electoral de Chile, Gobierno de Chile- SERVEL (2014a). *Padrón Electoral por año*. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de <http://www.servel.cl/padron-electoral-por-ano-inscritos-vigentes-por-comuna-region-grupos-etareos-no-videntes-analfabetos-etc/>
- Servicio Electoral de Chile, Gobierno de Chile- SERVEL (2014b). *Participación Electoral*. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de <http://www.servel.cl/participacion-electoral/>
- Servicio Electoral de Chile, Gobierno de Chile-SERVEL (2014c). *Resumen Histórico*. Santiago de Chile: Autor. Recuperado de <http://www.servel.cl/resumen-historico/>
- Servicio Electoral de Chile, Gobierno de Chile- Servel (2014d). *Estadísticas partidos políticos*. Santiago de Chile: Autor. Información solicitada directamente a la institución (con respuesta el 20 de agosto de 2014).